

# LECTURA Y LECTORES DE LITERATURA DE CORDEL EN BRASIL

MARÍA ÁNGELES GARCÍA COLLADO\*

**L**AS hazañas de Virgulino Ferreira, conocido popularmente como Lampião, marcaron entre los años 1920 y 1930 una convulsionada y turbulenta etapa de la historia social del Nordeste de Brasil inspirando el ciclo temático más importante de la literatura de cordel del país. Cientos de *folhetos* narraron un fenómeno regional por toda la geografía brasileña a través de las figuras de Antônio Silvino, del padre Cícero, de Lampião y de su enamorada María Bonita que, como en las mejores páginas de la historia del bandolerismo español, trascendían de la realidad al mito unas vidas al margen de la ley que despertaban sentimientos de veneración, éxtasis y terror entre las gentes de la época. Sin duda, las historias y canciones sobre los valientes *cangaçeiros* del *Sertão* preconizaban los cambios que acabaron transformando una sociedad rural que emigraría al sur industrializado en las décadas siguientes. La significación profunda de esta cultura popular fraguada en el Nordeste desde finales del siglo XIX, que encontró en los *folhetos* de cordel el mejor vehículo de expresión literaria, fundó en la identidad del alma brasileña nuevos elementos constitutivos descritos magistralmente por el antropólogo Darcy Ribeiro<sup>1</sup>. El sabor heroico con el que desde el siglo pasado la literatura de cordel ha envuelto la vida de estas figuras históricas todavía hoy apasiona a la mayoría, que en los humildes librillos de tosco papel continúa leyendo o escuchando recitar unas historias que, no exentas de tintes

\* Instituto Cervantes.

<sup>1</sup> Darcy Ribeiro, *O povo brasileiro. A formação e o sentido do Brasil*, São Paulo: Companhia das Letras, 1995.



hagiográficos como han dejado constancia los títulos que anuncian la llegada del capitán Lampião al cielo, al infierno y al purgatorio, se inspiraban en las del *Carlo Magno* de los pliegos sueltos y *folhas volantes* procedentes siglos atrás de la Península Ibérica y que llegaron a Brasil en los tiempos del Descubrimiento.

No es casualidad que en Brasil este género editorial hoy se denomine «literatura de cordel» por todos, desde los autores y lectores a los vendedores, la misma designación con la que Julio Caro Baroja<sup>2</sup> aludía a la forma de venta callejera y ambulante gracias a la cual se difundió durante siglos la literatura efímera en España. La melancólica imagen de los frágiles impresos colgados en los

bramantes del *Ensayo sobre la Literatura de Cordel* representa el tránsito de una Edad Moderna en la que la cultura popular caracterizaba el paisaje de los lugares públicos hacia futuros tiempos en que las formas y expresiones de lo escrito nacerían bajo el signo de nuevos gestos, espacios y costumbres ligados al desarrollo técnico. Gracias a eruditos como Teófilo Braga<sup>3</sup> y Luís da Câmara Cascudo<sup>4</sup> se retomó en Brasil la voz «cordel» para referirse precisamente a los conocidos por las gentes como *folhetos*, *histórias*, *obras* o *romances* que oriundos de Portugal atravesaron el Atlántico para convertirse en los *livros do povo*. Títulos como *A Donzela Teodora*, *Roberto do Diabo*, *A Princesa Magalona* o *João de Calais*<sup>5</sup> todavía se siguen reimprimiendo, son la mejor prueba de la presencia del elemento hispánico en Brasil y del territorio literario común entre las culturas ibéricas desde el siglo XV hasta el XVII, como lo suscriben Gil Vicente, Luis de

2 Julio Caro Baroja, *Ensayo sobre la Literatura de Cordel*, Madrid: Ediciones de la Revista de Occidente, 1969.

3 Teófilo Braga, *O povo português nos seus costumes, crenças e tradições*, Lisboa: Livraria Ferreira, 1885, 2 vols.

4 Luís da Câmara Cascudo, *Cinco livros do povo*, João Pessoa: Editora da UFPB, 1979 (edición facsímil de la 1ª de José Olympio, Río de Janeiro, 1953), y *Vaqueiros e Cantadores. Folklore Poético do Sertão de Pernambuco, Paraíba, Rio Grande do Norte e Ceará*, Porto Alegre: Livraria do Globo, 1939.

5 Francisca Neuma Fechine Borges, «Estória de João de Calais: oralité et réécriture dans la littérature de colportage», en *Littérature Orale Traditionnelle Populaire: Actes du Colloque, Paris 20-22 novembre 1986*, París: Fondation Calouste Gulbenkian; Centre Culturel Portugais, 1987, pp. 385-398.

Camões, Francisco Sâ de Miranda, Jorge Montemayor o Gregorio Silvestre cuya auténtica dimensión de autores de expresión bilingüe fue valorada por insignes lusistas como Carolina Michaëlis de Vasconcellos y Arthur L.-F. Askins<sup>6</sup>. Valga la ocasión para recordar que la literatura popular impresa se conocía entre los portugueses como *literatura de cego* por causa de la ley promulgada por D. João V en 1789, que permitió a la *Irmandade dos Homens Cegos de Lisboa* comerciar con este tipo de publicaciones, como en España ocurrió entre 1581 y 1836 con los «romances de ciego» vendidos por la Hermandad de Ciegos de Madrid, cuestión hoy bien conocida gracias a Jean-François Botrel<sup>7</sup>. Asimismo, investigadores y coleccionistas han dado también por llamar en Brasil a estos *folhetos* difundidos por la venta ambulante *literatura de feria*.

La sensibilidad brasileña hacia las imágenes, textos, voces y usos propios de la llamada cultura popular es tan patente que sus temas y motivos tradicionales, emocionantes por lo telúrico y apegado a la tierra, vertebran las producciones cultas, caso de los clásicos *Seara vermelha* de Jorge Amado (1946), el *Auto da Compadecida* de Ariano Suassuna (1956), el *Grande sertão: Veredas* de João Guimarães Rosa (1956), o *Macunaíma* del poeta folclorista y musicólogo Mario de Andrade (1928)<sup>8</sup>. La siempre difusa barrera entre lo antiguo y lo moderno, entre lo popular y lo culto, que en Brasil atraviesa desde siglos atrás tantas manifestaciones culturales ha atraído más allá de los límites del país no sólo a escritores sino también a investigadores, coleccionistas y bibliófilos que en la expresividad de la literatura de cordel han encontrado una inmejorable fuente de interpretación. Es por ello que desde hace varias décadas esta riquísima literatura ha gozado de un extraordinario número de estudios, balances, antologías y refle-



6 *Autos Portugueses de Gil Vicente y de la escuela vicentina*, ed. Carolina Michaëlis de Vasconcellos, Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1922; *Cancioneiro de Évora*, ed. Arthur Lee-Francis Askins, University of California Publications in Modern Philology, vol. 74, Berkeley: University of California Press, 1965.

7 Jean-François Botrel, *Libros, prensa y lectura en la España del siglo XIX*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1993.

8 Mark J. Curran, *Jorge Amado e a Literatura de Cordel*, Salvador: Fundação Cultural do Estado da Bahia; Fundação Casa Rui Barbosa, 1981; «Grande Sertão: Veredas e a Literatura de Cordel», *Brasil/Brazil*, nº 14, año 8 (1995).



xiones que convergen desde la Historia a la Sociología y la Antropología, y cuya historiografía propia nos desvela partiendo del sencillo impreso menor insustituibles claves del sentido de Brasil.

#### ORÍGENES DE LA LITERATURA DE CORDEL EN BRASIL

Los orígenes de la literatura de cordel se remontan en Brasil a la época colonial. Fueron cientos los libros que acompañaron los inciertos primeros tiempos de los conquistadores que atravesaron la ruta ultramarina tal y como narran las pioneras páginas de Irving A. Leonard<sup>9</sup>, que describen la travesía y repercusión en el Nuevo Mundo de la literatura de ficción que se leía con entusiasmo en

el viejo Continente. Son muchos los testimonios de la llegada de esta literatura al escenario pluricultural de Brasil donde, más allá del Mediterráneo definido por Fernand Braudel, las antiguas culturas ibéricas llevadas por hombres del renacimiento se mezclaron con las indígenas y africanas como bien resalta A. Bosi<sup>10</sup>, dando lugar en las Indias portuguesas a nuevas visiones y representaciones que han perdurado hasta nuestros días.

La introducción tardía de la tipografía en Brasil, último país de América en disponer de imprenta, hizo necesaria la importación de libros hasta comienzos del siglo XIX<sup>11</sup>. La imprenta llegó a Brasil con la Corte de D. João VI en el año 1808, fecha hasta la cual los textos impresos salían hacia sus destinos directamente desde Portugal, controlados y censurados por las autoridades portuguesas durante toda la Edad Moderna<sup>12</sup>. Fue a lo largo del siglo XIX cuando se constituyó en Río de Janeiro, ciudad sede de la monarquía, una sociedad lectora gracias al desarrollo de las condiciones favorables para la producción, circulación, venta y lectura de obras literarias, caso de las tipografías, librerías, bibliotecas, así como los primeros movimientos de escolarización pública y de formación de profesores, ya que la primera *Escola Normal* de inspiración francesa se fundó en Río de

9 Irving A. Leonard, *Los libros del Conquistador*, México: Fondo de Cultura Económica, 1979.

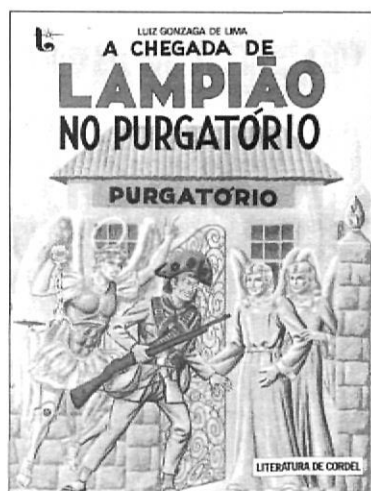
10 Alfredo Bosi, *Cultura Brasileira. Temas e Situações*, São Paulo: Ática, 2002 (1ª 1987).

11 Nelson Werneck Sodré, *A História da imprensa no Brasil*, Río de Janeiro: Civilização Brasileira, 1966.

12 Ana Maria de Almeida Camargo y Rubens Borba de Moraes, *Bibliografia da Imprensa Régia do Río de Janeiro*, São Paulo: Edusp; Kosmos, 1993, 2 vols.

Janeiro en el año 1823 y años después, en 1846, la de São Paulo<sup>13</sup>. Con los avances de la cultura escrita durante el siglo XIX se desarrolló en Brasil una opinión pública genuina, sustentada tanto por los almanaques como por la emergente prensa periódica<sup>14</sup>, alejándose de las visiones críticas impuestas por los libros importados de Portugal.

Junto a los libros que viajaron al Brasil colonial, las *folhas volantes* portuguesas constituyeron un género literario y editorial utilizado para difundir obras de naturaleza diferente y contenidos muy variados, en su mayoría textos tradicionales en prosa o en verso, estos últimos en décimas de diez líneas o en *quadras* de cuatro. Con el acontecer del tiempo las hojas de *histórias* y *romances* portugueses se fueron reescribiendo y sus argumentos adaptando a los gustos y preferencias de los nuevos lectores de Brasil. Enviados en grandes cantidades a las costas de Pernambuco, Río de Janeiro, Bahía, Maranhão y Pará, los títulos de cordel más demandados fueron *Carlo Magno*, *Bertoldo*, *Bertoldinho e Cacasseno*, *Magalona*, *Donzela Teodora*, *Roberto do Diabolo*, *João de Calais*, *Reinaldos de Montalvão*, y también *Entremezes e Comédias*, *Paixão de Cristo* y *O Diabo Coxo*, tal y como figuran abreviados en la lista del *Catálogo para Exame dos Livros para Saírem do Reino com Destino ao Brasil* examinado por Márcia Abreu en el Arquivo Nacional da Torre do Tombo en Lisboa<sup>15</sup>. Entre los años 1769 y 1826 este *Catálogo* sirvió para tratar los pedidos de autorización destinados a la Real Mesa Censoria, que estaba encargada de la concesión de licencias de salida de los puertos de Portugal de todo tipo de libro e impreso con destino a América. Todavía en el año 1814, cuando ya estaba instalada la corte portuguesa en Brasil y las primeras tipografías, un *Pedido de autorização para remessa de livros para o Rio de Janeiro* solicitaba transportar una larga lista de papeles entre los que bajo la rúbrica de *Comédias* figuraban *Artaxerxe*, *Alarico em Roma*, *Belizario*, *Conde Alarcos*, *Restauração de Granada*, *D. Ignez de Castro*, *Inconstancias da Fortuna*, *Dido Desamparada*, *Vir-*



<sup>13</sup> Marisa Lajolo y Regina Zilberman, *A formação da leitura no Brasil*, São Paulo: Ática, 1996.

<sup>14</sup> Margareth Brandini, *Histórias e leituras de almanaques no Brasil*, São Paulo: Mercado de Letras; Associação de Leitura do Brasil, 1999, y *Do Almanak aos Almanagues*, org. Marlyse Meyer, São Paulo: Ateliê Editorial, 2001.

<sup>15</sup> Márcia Abreu, *Histórias de cordéis e folhetos*, São Paulo: Mercado de Letras; Associação de Leitura do Brasil, 1999.



tuoza Pamela, Beata Fingida, muchos Entremezes, Histórias y Actos como San Aleixo, Sta. Genoveva, Sta. Maria Igypciaca y Sta. Barbara.

A lo largo de sus obras sobre el romancero general portugués, Teófilo Braga situaba las primeras noticias de *folhas volantes* o *folhas soltas* lusitanas en torno a la figura de Gil Vicente, que publicó algunas de sus piezas en impresos menores y cuya comedia *Don Duardos* gozó de gran éxito también como pliego suelto hasta el siglo XVIII<sup>16</sup>. Siguiendo la estela de Gil Vicente, en el siglo XVI la llamada escuela vicentina fue encabezada por Baltasar Dias, poeta y cantor ciego natural de las Islas Madeira que vivió entre los reinados de D. Manuel y D. Sebastián. Consi-

derado en Portugal el nacionalizador de los romances europeos, el *cego dos romances* Baltasar Dias publicó en lengua portuguesa versiones de conocidos poemas y narraciones que circulaban con gran éxito en Europa desde los primeros tiempos de la imprenta, como la *Tragédia do Marquês de Mantua e do Imperador Carlo Magno*, la *História da Emperatriz Porcina* o el *Auto de Santo Alexo*, entre otros textos entre eruditos y populares que en su mayoría procedían de una larga tradición histórico-cultural y que alcanzaron tal aceptación que se continuaron reimprimiendo en Portugal y Brasil hasta el siglo XX<sup>17</sup>. Así también, a causa del gran éxito que alcanzaron en su época, los *Contos e histórias de proveito e exemplo* (1575) de Gonçalo Fernandes Trancoso se publicaron en *folhas volantes* que viajaron hasta Brasil, donde se dieron por llamar familiarmente *trancosos*, llevando hasta América la tradición cuentística de Chaucer y Boccaccio<sup>18</sup>. En el siglo XVIII se produjo un florecimiento de la literatura popular impresa en Portugal, gran parte eran piezas teatrales<sup>19</sup>

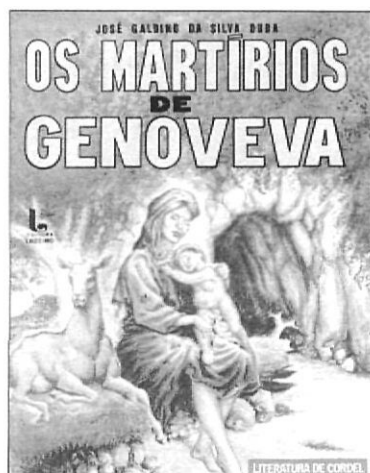
16 Víctor Infantes, «Notas sobre una edición desconocida de la *Tragicomedia de Don Duardos* (Sevilla, Bartolomé Pérez, 1530)», *Arquivos do Centro Cultural Português*, vol. XVII (1982), pp. 663-701.

17 Alberto Figueira Gomes, *Poesia e dramaturgia populares no século XVI - Baltasar Dias*, Lisboa: ICLP; Ministério da Educação, 1983 (Biblioteca Breve, Série Literatura, 77).

18 Gonçalo Fernandes Trancoso, *Contos e histórias de proveito e exemplo*, introducción de João Palma-Ferreira, Lisboa: Biblioteca Nacional, 1982 (edición facsímil de la impresión de Lisboa 1575).

19 Albino Forjaz Sampaio, *Subsídios para a história do teatro português - Teatro de Cordel*, Lisboa: Imprensa Nacional de Lisboa, 1922.

además de traducciones al portugués de obras que habían sido divulgadas como libros populares en castellano y francés, caso de la *Historia de la doncella Teodora*, sin olvidar las adaptaciones populares o «digests» de conocidas obras de Corneille, Molière, Voltaire y Goldoni dirigidas al gran público. De los miles de *folhas avulsas* que debieron imprimirse en Portugal desde el seiscientos hasta el siglo XX, amantes y estudiosos del género todavía encuentran ejemplares en la Livraria Barateira de Lisboa y la Académica de Oporto<sup>20</sup>.



A pesar de que no existe entre los investigadores una opinión de consenso sobre la línea de continuidad entre la literatura de cordel portuguesa y los folletos brasileños, no cabe duda de que la literatura efímera llevada de Portugal a Brasil se leía en voz alta al tiempo que se recitaban canciones y romances en reuniones familiares, mercados y ferias, romerías y fiestas de una sociedad que, lejos de ignorar su pasado, sorteaba el analfabetismo elaborando una crónica poética gracias a la tradición oral y a los usos populares de una cultura escrita procedente de la otra orilla del océano. Desde la Historia del libro y la lectura, Roger Chartier<sup>21</sup> ha subrayado que las formas materiales han implicado formas de entendimiento de los textos, es por ello que la edición popular portuguesa de la Edad Moderna y la lectura en ella representada constituye también una fuente para conocer la riqueza de las apropiaciones y usos públicos de la cultura escrita en Brasil<sup>22</sup>.

Impresas y en cuadernos manuscritos, muchas canciones son el reflejo de una original mezcla de elementos orales y escritos que hunden sus raíces en la fisionomía de un Brasil fruto de la mixtura y ajuste de culturas indígenas con las europeas transportadas al Nuevo Mundo como subrayó Sérgio Buarque de Holanda<sup>23</sup>. Esta confluencia de fenómenos literarios en Brasil, gracias a la práctica de la lectura en voz alta colectiva y familiar en un contexto de pervivencia

20 Francisca Neuma Fachine Borges, «Literatura de Cordel. De los orígenes europeos hacia la nacionalización brasileña», *Anuario Brasileño de Estudios Hispánicos*, VI (1999), pp. 107-114.

21 Roger Chartier, *Os desafios da escrita*, São Paulo: Editora UNESP, 2002.

22 Marcia Abreu, «Leitura e representação de leitura na literatura de cordel», *Anais do IX Encontro Nacional da ANPOLL Letras*, vol. 1, João Pessoa, 1994, pp. 435-447.

23 Sérgio Buarque de Holanda, *Raízes do Brasil*, São Paulo: Companhia das Letras, 2002 (1ª 1936).





de literaturas orales tradicionales, ha hecho posible que antiguos textos populares europeos abriesen la puerta a cien años de poesía de cordel, que han narrado desde el siglo XIX el acontecer de las ciudades del Nordeste del país, del fin de la esclavitud, de la emigración de negros, indios y portugueses a Amazonas para trabajar en el caucho y a la industria en Río de Janeiro, São Paulo y Brasília<sup>24</sup>.

Es por ello que no pocos investigadores han encontrado en la poesía de cordel, con más de treinta mil *folhetos* y dos mil autores clasificados, un medio de conocimiento histórico y social del pueblo brasileño, de las fases de mudanza de su sociedad, los cambios en costumbres y valores<sup>25</sup>.

En la segunda mitad del siglo XX la literatura de cordel continuó coexistiendo con los medios de comunicación y, a partir del año 1964, comenzando a quedar atrás un mundo tradicional, se crearon organismos nacionales de defensa del folclore que han mantenido vivos con la literatura de cordel sentimientos de nordestinidad y brasilidad<sup>26</sup>, elevando a la categoría de autores nacionales a poetas populares como Patativa do Assaré<sup>27</sup>, que hizo de sus versos un instrumento de combate social. De los miles de *folhetos* que se han reimpresso desde el siglo XIX, muchos se conservan hoy en el Instituto de Estudos Brasileiros de la Universidade de São Paulo, que cuenta con los fondos Villa-Lobos reunidos en 1929 por el compositor Heitor Villa-Lobos y Mário de Andrade<sup>28</sup>, en la Fundação Casa de Rui Barbosa<sup>29</sup>, el Instituto Nacional de Folclore, la Biblioteca Nacional en Río de Janeiro, la Biblioteca do Estado de Pernambuco, la Fundação Joaquim Nabuco en Recife, así

24 Ruth Brito Lêmos Terra, *Memória de lutas: literatura de folhetos do Nordeste (1893-1930)*, São Paulo: Global; Secretaria de Estado da Cultura, 1983.

25 Mark Curran, *História do Brasil em Cordel*, São Paulo: EDUSP-Editora da Universidade de São Paulo, 2001 (1ª 1998).

26 Julie Cavignac, *La littérature de colportage au Nord-Est du Brésil*, París: CNRS, 1997.

27 Patativa do Assaré (Antônio Gonçalves da Silva), *Cordéis*, Fortaleza: Universidade Federal do Ceará, 1999.

28 Ruth Brito Lêmos Terra, *A literatura de folhetos nos Fundos Villa-Lobos*, São Paulo: Instituto de Estudos Brasileiros da Universidade de São Paulo, 1981.

29 *Antologia, Leandro Gomes de Barros*, t. III, Río de Janeiro: Fundação Casa de Rui Barbosa; João Pessoa: Universidade Federal de Paraíba, 1977; *Antologia, Francisco das Chagas Batista*, t. IV, Río de Janeiro: Fundação Casa de Rui Barbosa, 1977.



como en el Museo de Antropología e Folklore Théo Brandão en Alagoas, el Memorial Câmara Cascudo de la Universidad Federal do Rio Grande do Norte en Natal y el Fondo Raymond Cantel en Poitiers, Francia<sup>30</sup>. Una selección de muchos de estos textos ha visto la luz en las antologías de la *Biblioteca de Cordel* dirigida por el investigador Joseph M. Luyten<sup>31</sup>, y en la actualidad grupos de investigación trabajan en la recuperación, conservación y catalogación de *folhetos*<sup>32</sup>, así como en la descripción del fenómeno desde la Historia del libro y la lectura<sup>33</sup>. La reciente fundación en Río de Janeiro de una Academia Brasileira de Literatura de Cordel por conocidos poetas como José João dos Santos «Azulão» y Rodolfo Coelho Cavalcanti Filho, es una muestra de la vigencia de la edición popular en Brasil.



#### POESÍA DE CORDEL Y FOLHETOS EN BRASIL

El impulso decisivo a la literatura de cordel autóctona se produjo en Brasil a raíz del desarrollo de la industria del algodón en la época de la guerra de secesión en Estados Unidos (1861-1865), que según comenta Candice Slater<sup>34</sup> determinó

30 Raymond Cantel, *La littérature populaire brésilienne*, Poitiers: Centre de Recherches Latino-Américaines, 1993, y *Des conquêtes de Charlemagne au Brésil. Le Moyen Âge européen dans la littérature populaire brésilienne: Catalogue de l'exposition*, dirs. Jean-Marie Comte y Ria Lemaire, Poitiers: Embajada de Portugal; Instituto Camões, 2000.

31 *Biblioteca de Cordel*, dir. Joseph Maria Luyten, São Paulo: Hedra, 2000, con obras de *João Martins de Athayde* seleccionadas por Mário Souto Maior, *Patativa do Assaré* por Sylvie Debs, *Cúica de Santo Amaro* por Mark Curran, *Manoel Caboclo* por Gilmar de Carvalho, *Rodolfo Coelho Cavalcante* por Eno Theodoro Wanke, *Zé Vicente* por Vicente Salles, *Minelvino Francisco Silva* por Edilene Matos, *Expedito Sebastião da Silva* por Martine Kunz, *Zé Saldanha* por Gutenberg Costa, *Oliveira de Panelas* por Maurice Van Woensel, y *Severino José* por Luiz de Assis Monteiro, entre otros.

32 Francisca Neuma Fechine Borges, «Literatura de cordel viva en Brasil: normas para la catalogación de textos de cordel», en *Palabras para el pueblo*, vol. 1: *Aproximación general a la Literatura de Cordel*, coord. Luis Díaz G. Viana, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas; Departamento de Antropología de España y América, 2000, pp. 283-302.

33 Marisa Lajolo, «Projeto Memória de Leitura: pressupostos e itinerários», en *Leitura, história e história da leitura*, org. Márcia Abreu, São Paulo: Mercado de Letras; Associação de Leitura do Brasil, 2000, pp. 79-100.

34 Candace Slater, *A vida no barbante - a literatura de cordel no Brasil*, Río de Janeiro: Civilização Brasileira, 1984 (1ª 1982).



importar materias primas del Nordeste del país como fuente alternativa abriendo un periodo de prosperidad que facilitó también la aparición de tipografías. Las imprentas importadas durante dicha etapa de auge económico se dedicaron en exclusiva a la poesía oral de los llamados *repentistas* o poetas improvisadores, que encontraron un medio de vida y de prestigio social en la difusión impresa de su repertorio oral<sup>35</sup>. Desde su aparición en la segunda mitad del siglo XIX, los *repentistas* se han acompañado de música instrumental, de violín o guitarra<sup>36</sup>, interpretando recurrentes melodías o *toadas* en las cuales han vertido temas del acervo folclórico, siendo estos poetas con frecuencia figuras conocidas y estimadas por las gentes en su propia región. Las

actuaciones se realizaban como *pelejas* o peleas, duelos poéticos o desafíos entre dos *repentistas* que, tomando como base estrofas de *sextilhas*, ofrecían a la escucha de todos series improvisadas de versos que luego se imprimían en sencillos folletos destinados a una difusión y apropiación plural y colectiva.

Las populares sextillas con rimas cruzadas, que fueron introducidas en Portugal en el siglo XVI por Sâ de Miranda y utilizadas por Luis de Camões en *Os Lusíadas*, gustaban por ser versos de siete sílabas que con facilidad combinaban con la música de la guitarra. Las *sextilhas* de rima consonante y métrica ABCBDB procedente de la poesía oral atraían a la población del Nordeste del país, donde han permanecido arraigadas manifestaciones de una cultura oral tradicional viva durante siglos en muchas regiones del interior de Brasil con elevado índice de analfabetismo<sup>37</sup>. En este contexto, los poetas improvisadores adoptaban formas

35 La bibliografía de la poesía de cordel en Brasil muy extensa, véanse las antologías y colecciones de Átila de Almeida y José Alves Sobrinho, *Dicionário bio-bibliográfico de repentistas e poetas de bancada*, João Pessoa: Campina Grande: Editora Universitária; Centro de Ciências e Tecnologia, 1990 (1ª 1978); Sebastião Nunes Batista, *Antologia da literatura de cordel*, Natal: Fundação José Augusto, 1977; Mark Curran, *Literatura de cordel*, Recife: Universidade Federal de Pernambuco, 1973; *Literatura popular em verso: Catálogo*, Río de Janeiro: Fundação Casa de Rui Barbosa; MEC, 1964-1978, 4 vols., y *Literatura popular em verso: Estudos*, Río de Janeiro: Fundação Casa de Rui Barbosa; MEC, 1973.

36 Francisco Coutinho Filho, *Violas e repentistas: repentistas populares, em prosa e verso. Pesquisas folclóricas no Nordeste brasileiro*, Río de Janeiro: Leitura, Brasília: Instituto Nacional do Livro, 1972 (1ª ed., 1943).

37 Candace Slater, «La literatura de cordel en el comienzo de un nuevo milenio; o el pasado, presente y futuro de la poesía popular brasileña», en *Palabras para el pueblo...*, pp. 267-281.

estróficas propias de la poesía tradicional como la citada *sextilha*, los *sete pés*, los *moirões*, las *décimas*, los *motes*, o el *martelo agalopado*, que en las versiones escritas de los *folhetos* elaborados por los impresores, en muchas ocasiones vendidos durante las mismas actuaciones, representaban una oralidad prefigurada en la escritura<sup>38</sup>. Los poetas se presentaban en fiestas públicas en plazas y sesiones privadas en fincas y haciendas, y muchos afirmaban en sus versos considerarse portavoces de su público, tanto de los que escuchaban la recitación de las poesías de viva voz, como de los que oían la lectura en voz alta del *folheto* impreso<sup>39</sup>.



De la realidad histórica a la ficción, importantes factores económicos determinaron los nuevos temas del viejo cordel. Su época de oro fue la última década del siglo XIX, y después los años 1920 a 1950. La figura precursora fue la del *cantador* Agostinho Nunes da Costa, que vivió en la sierra de Teixeira en Paraíba entre 1797 y 1858, fundando el «Grupo do Teixeira» al cual pertenecieron conocidos poetas del siglo XIX como sus hijos Nicandro y Ugulino, Romualdo da Costa Manduri y el célebre Leandro Gomes de Barros, iniciador del movimiento editorial de los *folhetos* de cordel en Brasil. Famoso por sus versos llenos de sátira y crítica social, Leandro Gomes de Barros se inspiró en la legendaria *História de Carlos Magno e os Doze Pares da França* y *A Batalha de Oliveros com Ferrabraz* para escribir la saga sobre el *cangaçeiro* Antonio Silvino<sup>40</sup>, cuya colección se conserva íntegra en la Fundação Rui Barbosa de Río de Janeiro, que publicó en edición facsímil. Es en esta época cuando se forja de la pluma y la voz de poetas populares como el citado Leandro Gomes de Barros y Francisco das Chagas Batista el ciclo épico de los *cangaçeiros* nordestinos<sup>41</sup> y de la crónica de la Guerra de Canudos, que cuenta con célebres versiones literarias coetáneas como *Os Sertões* de Euclides da Cunha (1902). Gracias al carácter híbrido de los *folhetos*,

38 Marcia Abreu, «Pobres leitores pobres», *Revista Horizontes*, nº 15: *Dossiê Memória Social da Literatura*, Bragança Paulista: Editora Universidade São Francisco, 1997.

39 Ana Maria de Oliveira Galvão, *Cordel, leitores e ouvintes*, Belo Horizonte: Autêntica, 2001.

40 Marlyse Meyer, *De Carlos Magno e outras histórias: cristãos e mouros no Brasil*, Natal: Editora Universitária-UFRN, 1995.

41 Ronald Daus, *O Ciclo Épico dos Cangaceiros na Poesia Popular do Nordeste*, Río de Janeiro: Fundação Casa de Rui Barbosa, 1982.



entre noticiero y literario al tiempo, los poetas e impresores acercaban la cultura escrita a aquellos que, atraídos al principio por la inmediatez de los acontecimientos relatados, conocerían también las antiguas narraciones que habían llegado de Portugal siglos atrás y que se vendían en la misma oferta editorial. Es por ello que, como fuente de información que antecede a la prensa periódica, los *folhetos* acerca de *cangaçeiros*, *cantadores*, santos, animales misteriosos, asesinos y sucesos<sup>42</sup>, sirvieron como instrumento pedagógico y alfabetizador del hombre del *Sertão*, que aprendió a leer y a escribir motivado por la cercanía de los argumentos, y en muchos casos también por dedicarse profesionalmente a la poesía y la música folclórica.

El valor de la crónica de cordel reside no sólo en el hecho de documentar un acontecimiento, sino también en la propia narración que lo recrea y que construye un retrato poético del mismo, así como del contexto literario y editorial de larga duración histórica en el que se inscribe. El ciclo literario de los *cangaçeiros* fue continuado con éxito gracias al talento empresarial del poeta João Martins de Atayde, que codificó de nuevo el género creando una estrategia comercial que se ha desarrollado con éxito hasta la actualidad. En los años 20, João Martins de Atayde montó su propia gráfica en Recife y fue el primer editor-propietario de literatura de cordel en Brasil. Una vez comprados los derechos de autor de cientos de títulos, João Martins de Atayde sometió la antigua fórmula editorial a una serie de cambios con vistas al proceso de producción y comercialización, como la supresión del nombre del autor y la mención de *João Martins de Atayde, editor-propietario* en todas las portadas. Como «autor material» de *folhetos*, ejecutó intervenciones editoriales con vistas a ganar un público poco exigente y mayoritario, caso de reformulaciones gráficas así como la sistematización de las ediciones para su posterior reventa en las grandes ciudades. Las decisiones tipográficas de João Martins de Atayde se tornaron un patrón, se creó el modelo de los *romances* de 8 a 16 páginas, destinados a *pelejas* y poemas de contenido periodístico, y de las *histórias* de 24 a 56 páginas, reservadas a narrativa de ficción, ambos en formato de librillos. La figura de João Martins de Atayde como poeta y autor material de literatura de cordel fue argumento del

42 Luís da Câmara Cascudo, *Flor de romances trágicos*, Natal: EDUFERN, 1999.

*folheto* del poeta Minelvino Francisco da Silva titulado *Vida, profissão e morte de João Martins de Athayde*.

Desde la aparición de las tipografías en el Nordeste de Brasil, caso de la primera imprenta que llegó a Ceará en el año 1824, la comercialización de los *folhetos* de cordel se ha realizado en las calles, mercados, ferias y romerías, pero también en librerías, editoriales, pequeñas casas de comercio, quioscos y *sebos*<sup>43</sup>. Las modestas imprentas locales consistían en tecnología rudimentaria y empleaban bajos costes, para la producción de literatura de cordel utilizaban papel de escasa calidad, empleando poco cuidado en la elaboración de los *folhetos*, como correspondía a las pequeñas gráficas familiares. Con todo, una de las características más importantes del romancero nordestino fueron las xilografías que como signo identificador y de reclamo del género ilustraban las portadas de los *folhetos*, caso de los de la Editora Juazeiro do Norte en Ceará, que fue un gran polo productor e irradiador de esa literatura para todo el país<sup>44</sup>.

La segunda Edad de Oro de la literatura de *folhetos*, entre los años 1930-1950, se une al nombre de la ciudad de Belém do Pará, donde se estableció la Editora Guajarina, que fue el mayor fenómeno editorial de Pará y seguramente uno de los mayores de Brasil en literatura de cordel. Los poetas Arinos de Belém, Thadeu de Serpa Martins y Zé Vicente han narrado con un vocabulario propio los problemas más actuales<sup>45</sup>, asegurando la conservación y transmisión de narrativas inspiradas en el imaginario tradicional. La vigencia de la práctica de lectura de los *folhetos* de cordel está probada por las grandes tiradas de impresos hasta el siglo XX, en la década de los 40 la tipografía de José Bernardo da Silva imprimía 100.000 ejemplares semanales<sup>46</sup>. Ya en los años cincuenta, fueron cientos los *folhetos* que inundaron el país narrando el suicidio del presi-



43 Aníbal Francisco Alves Bragança, *Livraria Ideal: do cordel à bibliofilia*, Niterói: Edições Pasárgada; EDUFF, 1999.

44 Gilmar de Carvalho, *Desenho gráfico popular. Catálogo de matrizes xilográficas de Juazeiro do Norte-Ceará*, São Paulo: Instituto de Estudos Brasileiros; Cadernos do IEB-Instrumentos de Pesquisa, 2001.

45 Fred Navarro, *Assim falava Lampião: 2500 palavras e expressões nordestinas*, São Paulo: Estação Liberdade, 1998.

46 *Leituras no Brasil*, org. Márcia Abreu, São Paulo: Mercado de Letras, 1995.

dente Getúlio Vargas<sup>47</sup>, documentando el culto en Brasil a Vargas también desde la parodia religiosa y el tema portugués del sebastianismo a través del tópico del *Ele Voltará*. La concurrencia de la radio y la televisión y las mudanzas sociales de los años 60, entre las cuales están los progresos en la alfabetización, dieron como resultado en Brasil un nuevo público urbano, al cual los editores de literatura de cordel dirigieron las innovaciones en los formatos, así como la publicación en colecciones. A este nuevo público los llamados «poetas-reporters» de literatura de cordel, caso de Rodolfo Coelho Cavalcante y Cuíca de Santo Amaro<sup>48</sup>, se dirigieron en las ciudades empleando altavoces para asegurar la escucha de sus versos, de tal forma que todavía en el siglo XX se ha cultivado en Brasil una conciencia de que lo oral, lo icónico-visual y lo escrito, tanto en su versión tipográfica como manuscrita, seguían cumpliendo desde siglos atrás la misma función expresiva, comunicativa y rememorativa.

#### UNA COLECCIÓN DE LITERATURA DE CORDEL

Todavía es posible encontrar los *folhetos* de impresión moderna de la Editora Luzeiro en los puestos ambulantes de las calles del centro de São Paulo<sup>49</sup>. Las portadas de colores de los librillos son el mejor de los reclamos, así como su materialidad familiar y sus conocidos títulos, que remiten a un universo próximo y afín, mítico y lleno de contrastes. El heterogéneo surtido de la Editora Luzeiro, que ofrece desde métodos para el estudio de la guitarra, modelos de cartas para todo tipo de fines, hasta más de cien títulos de literatura de cordel, constituye una propuesta volcada a los lectores más populares del espacio urbano de la gran metrópoli brasileña. No obstante, desde su sede paulista en el barrio de Bras, la Editora Luzeiro todavía hoy envía al Nordeste del país los *folhetos*, que llegan a lejanas ciudades como Aracaju o Maceió, donde los revendedores se encargan de su comercialización. Con todo, fue la población emigrante procedente del Nordeste de Brasil, buena conocedora de la literatura de cordel desde generaciones, la que intentó conquistar la Editora Luzeiro como futuro público lector desde los años 70. La imagen preconcebida por los editores de los futuros lectores de sus *folhetos* está representada en la propia materialidad de los librillos de cordel, en la misma concepción de una fórmula edi-

47 Orígenes Lessa, *Getúlio Vargas na literatura de cordel*, São Paulo: Editora Moderna, 1982.

48 Mark J. Curran, *A presença de Rodolfo Coelho Cavalcante na moderna literatura de cordel*, Río de Janeiro: Nova Fronteira; Fundação Casa de Rui Barbosa, 1987, y *Cuíca de Santo Amaro, poeta-reporter da Bahia*, Salvador: Fundação Casa de Jorge Amado, 1990.

49 Joseph Luyten, *A Literatura de Cordel em São Paulo: Saudosismo e Agressividade*, São Paulo: Edições Loyola, 1981, y *A Notícia na Literatura de Cordel*, São Paulo: Estação Liberdade, 1992.

torial en la que están inscritos los usos y apropiaciones de un público lector poco exigente y apegado a una cultura oral tradicional.

Los orígenes de la Editora Luzeiro están en la imprenta familiar Tipografia Souza, propiedad del impresor Arlindo Pinto de Souza oriundo de Portugal, que luego se convirtió en la Editora Prelúdio, especializada en la impresión de hojas sueltas que contenían letras de canciones y partituras de melodías conocidas, narraciones breves e historias en verso de poetas consagrados como Manoel D'Almeida Filho o Rodolfo Coelho Cavalcanti, siempre editadas bajo la forma de librillos. Integrada la producción desde São Paulo en un circuito de autores y revendedores afincados en ciudades del Nordeste de Brasil, los editores de Luzeiro han reinterpretado y reescrito durante décadas la imagen de una cultura popular brasileña sustentada sobre el lugar común de la nordestinidad con la combinación de títulos en un mismo catálogo como la *Historia de Lampião* y la *Historia de un nordestino en São Paulo*. Dentro de la historia de las formas y expresiones de lo escrito, la actual colección de literatura de cordel de la Editora Luzeiro es una clave más para entender las particularidades de la transmisión cultural en Brasil, un elemento para comprender porqué en los tristes trópicos de Brasil, como metáfora de la diversidad, Lévi-Strauss encontraba el espacio mítico donde definir la civilización y el progreso.



## RESUMEN

*Estas páginas abordan los principales aspectos que caracterizan la singularidad de la literatura de cordel en Brasil, cuyos orígenes hispánicos se remontan a la época del Descubrimiento. La importación en Brasil de libros y papeles impresos desde Portugal se prolongó durante la Edad Moderna a causa de la tardía introducción de la imprenta a inicios del siglo XIX. La línea de continuidad entre la literatura de cordel portuguesa colonial y los actuales folletos brasileños se sustenta sobre la vigencia de la tradición oral y los usos populares de la cultura escrita, ya que tanto la recitación de canciones y romances como la lectura en voz alta de la literatura efímera en reuniones familiares, en mercados y ferias, han permanecido durante siglos en Brasil como prácticas cotidianas que acercan la literatura al más amplio público*

## PALABRAS CLAVE

literatura de cordel, edición popular, lectura.

## ABSTRACT

*These pages deal with the more singular characteristics of penny literature in Brazil, whose Iberian origins date back to the Age of Discovery. The importation into Brazil of printed books and papers from Portugal took place throughout the entire early modern era due to the fact that the printing press was not introduced there until the early nineteenth century. The continuity between colonial Portuguese penny literature and present-day Brazilian pamphlets draws on the vigor of oral tradition and of popular uses of written culture, as both the recitation of songs and ballads as well as the reading aloud of ephemeral literature in family gatherings, markets and fairs have remained during centuries in Brazil daily practices that bring literature to a broader audience.*

## KEYWORDS

penny literature, popular printing, reading